

CONTINUACION³²⁹

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO- GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
últimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 25. de Octubre 1684.

Operaciones de los Exercitos de Polonia en varias partes.

*Confirmacion de la Toma de la Fortaleza de laslovitz, y
sus particularidades.*

*Nueva vitoria del Gran Tesorero de Polonia, contra el
Sardar General de los Turcos en la Valaquia.*

*Opiniones diversas sobre los disignios de Su Mag. Polaca
el resto deste año.*

*Premissas que dàn por ciertas en diferentes avisos de la
Declaracion de los Czares Moscovitas por la Liga Sa-
grada.*

*Diario de lo sucedido en el Assedio de Buda desde la Re-
lacion de 10. del corriente, asta lo que refieren las cartas
de Viena de 21. del passado : y esperança probable del
buen logro de aquella empresa.*

*Circunstancias relevantes del copiosissimo Convoy quitado
últimamente à los Turcos por el Coronel Heusler, junto
à Alba Real.*

KKK

No-

Noticias de las Armadas Christianas en los Mares de Levante.

Haviendo el Señor Rey de Polonia (según se sabe con mas distincion por las cartas de 26. de Agosto del Campo de Iaslovvitz) llegado à 24. à su Exercito, embiò inmediatamente à intimar la entrega de la Fortaleza de Iaslovvitz al Comandante Turco, significandole estava el Rey presente, de quien podia esperar pactos favorables, ò temer los vltimos rigores del invencible esfuerzo de Su Magestad, mas en lugar de doblarse el Cabo infiel al recado, respondió formalmente: *Estava resuelto él, y todo el Presidio à defender, asta la vltima gota de sangre, la bandera del Gran Señor, y la Plaza que le tenta fiaba.* Entonces mandò el Rey al General Kónski, Palatino de Kiovia, formarle el Asedio, è hiziele levantar algunas Baterías, cuya operacion habiendo al tercer dia abierto dos brechas razonables, se tuvieron los Turcos por dichosos de que se los admitiessè à capitulacion sin atreverse à provar la fortuna de los asaltos. Por esta mesma consideracion se les concediò la facultad de salir, pero sin armas, ni bagage, y solo con lo que podian llevar en las manos. No passavan entre todos el numero de quinientos, trecientos de los quales eran naturales del Pays; y aunque Christianos havian alentado los Infieles à la defensa. Lo qual sabido del Rey, dicen, mandò ahorcar à algunos de

los principales. Aseguran se hallò mucha Artilleria en la Plaza, viniendo à ser como antemural de Kameniez, à cuyo ataque juzgaron muchos se passaria desde entonces: pero despues se hà desvanecido esta apariencia, y trocádose en la resolucion de dejarla bloqueada mas regular, y estrechamente, que antes. Sirvieron las operaciones contra laslovvitz de divertimento à la Señora Reyna de Polonia, que havia acópañado al Rey asta allí. Consiste aquel Exercito de treinta mil hombres; pero con los Criados (que todos pelean en las ocasiones) passa de noventa mil. En esta primera, no fueron empleados mas de seis Regimientos. Mucho celebran lo lucido de aquellas Tropas, hallandose particularmente gran parte de la Caualleria con Cavallos, y arneses riquísimos Turcos: y solo se siente lo adelantado del tiempo, que no darà lugar à empresas de mucho empeño.

En el mesmo Campo de laslovvitz havia recibido el Rey la nueva de haver el Gran Tesorero, cò el Exercito que manda en la Valaquia, destrozado enteramente al con que el Sarda Turco asistia al Duca Dimitrasco, puesto de la Puerta Otomana por Principe de aquella Prouincia, y adquirido grandes despojos Poco antes, arrepentidos los Infieles de lo que havian hecho por el mesmo Dimitrasco, trazaron por medio de Soliman Bajà quitarle la muger, y los hijos, y tenerlos por rehenes de su fè. Mas habiendolo sabido anticipadamente, havia salido à campaña con lo que havia podido juntar de sus parciales,

les, y despues de peleado felizmente, y derrotado algunas Tropas Otomanas, lo havia participado con vn Embiado fuyo à Su Mag. Polaca, implorando qualquier partido su proteccion.

Sobre aquel suceso de Valaquia fundan diferentes cartas la probabilidad de quedar el Rey determinado (assegurandose primero los Costados de la Valaquia, y Moldavia, mediante vn buen cuerpo de gente que las tenga limpias de Turcos, debajo de vn Principe su dependiente, y à sea el Petrozenco, ò de referido Duca) à passar adelante asta Bealogrod, exterminar los Tartaros de la Region de Budziac, y apoderarse fijamente de aquel Pays confinante con el Mar Negro, y cerca de docientas leguas mas alla que las fronteras de la Podolia.

Carta de Leopoli de primero del passado, y de Ministro de gran credito, que siguiò al Rey asta Iaslovitz, y bolviò sirviendo à la Reyna à la misma Ciudad de Leopoli (donde asistirà en ausencia de Rey) cuenta lo yà dicho con la variedad mas creible que aqui hà parecido añadir, por prueba de lo que se procura acertar en la publicacion destas noticias. A 23. de Agosto vieron ambas Magestades passar nuestra à los Exercitos de Polonia, y Lituania, junto à Boczaz, 10. leguas de Kameniez, durante siete horas Hallaronse cerca de quarenta mil hombres, sin los Criados, y Camaradas de los Nobles: todos en mucho mejor estado que la Campaña passada. Componeuse el Tren de la Artilleria de cien piezas, Moviò
del

despues el Rey el Campo à vna legua de Iaslovitz, Fortaleza que los Turcos llamavan immortal, por estàr fundada en vn durissimo peñasco. Atacada à 25. se rindiò à 28. con admiracion de todos: rezelandose de mucho mayor resistencia. Pero los rédidos confessaron se devia esta atencion, y mucho mas à la fortuna de tan gran Rey. Salieron asta mil, y setecientas personas, entre Turcos, y Christianos, mugeres, è hijos, que mucha parte eran esclavos de los Infieles, y pidieron ser restituidos à vivir en lo interior del Reyno: y haviendolo alcançado, fueron siguiendo à la Carroza de la Reyna, asistidos de sus limosnas, à buelta de Leopoli.

A 26. embiò el Rey al Castellano de Cracovia, General de Campaña, y al Gran Montero del Reyno, con nueve mil hombres de su gente à Kameniez, à ver si se podia hazer algo contra aquella Pláza, con algunos millares de Bombas, sin gastar tiempo, ni gente en atacarla, resolviendo su Magestad passar mucho mas adelante con el Exercito.

A 28. haziendo alto su Magestad à quatro leguas de Kameniez, y oyendose la Artilleria de la Pláza, los Cosacos orgullosos, y vfanos con la cercania de su Rey, corrieron asta debajo de las murallas de la Fortaleza, y quemaron enteramente al arraval, con los molinos que estavan fuera, llevandose muchos prisioneros, y ricas presas. El General Tesorero de la Corte, prendado de su bizzarria, diò à cada Soldado vn escudo de oro.

Por

Por Léopoli havia passado el Padre Vota de la Compañia de Iesus, Misionario Apostolico, que con la diligencia possible passava al Exercito Polaco à llevar al Rey la noticia de haver los Czares de Moscovia resuelto entrar en la Liga Sagrada contra los Otomanos, y romper inmediatamente con ellos, como se les ceda à perpetuidad, la Ciudad de Kiovia, de que están en posesion muchos años hà en la VKraina: sin haver ellos querido dar oydos à la proposicion que se les hizo de parte del Sultan, de restituirles quatro Plazas que les quitò, durante las Guerras passadas de la VKraina (estando en posesiõ de las dos de ellas ochenta años hà) con la sola calidad de quedar neutrales. Aguardase con ansias à saber lo que el Rey, y el Senado de Polonia responderàn à la proposicion.

De Varfavia à treinta de Agosto avisan, que el TeKeli escrivia saber de buena parte, que todas las Tropas Otomanas, destinadas antes à hazer oposicion à los Polacos, havian tenido vna contraorden de marchar inmediatamente à juntarse con los Tartaros, para intentar el socorro de Buda, teniendo resuelto el Sultan aventurar vn todo, para conservar aquella Plaza. Mas como sea tan conocido el sugeto, que dà aquella importante noticia, no se hará de ella mas caso de lo que confrontare con otras de parte mas leal, y segura.

De alli mesmo insinuan (aunque sobre vna voz vaga) que el Rey dejaria à Kameniez bloqueado, pa

ir à la Bessarabia, poblada de los Tartaros, que llaman de Budziac ; y que à este fin tenia llamado al General Mohila, que manda à vn cuerpo de quinze mil Cosacos, cuyo antecessor penetrò el Imbierno pasado, con tanta gloria de su persona, y de su Nation à la mesma parte.

Si las cartas de Viena anteriores à las del dia 14. dan de poco consuelo, tocante al Asedio de Buda, no le aumentavan mucho las de esta mesma fecha. Confirmavan la continuacion de la empresa, sin progreso alguno, oponiendosela no solo la resistencia desesperada de los Sitiados, pero el tiempo rebeldado en lluvias, que bajando de las eminencias donde se travajava à los aproches, demoravan en momentos lo que se havia levantado en dias. Entretanto se reforzava el Sersquier Bajà, con la gente que le venia de Andrinopoli, y Belgrado, y fatigava al Campo del Conde de Leslè, reducido al encierro de sus Trincheas, y à solicitar refuerzos en lugar de poderlos dar. Sobre esta constitucion de cosas, à que se havia añadido la dolencia de tercianas dobles del Señor Duque de Lorena (accidente el mas terrible que podia escurecer la expectacion de toda la Christianidad en vn trance, que tanto la importa) despachò S. A. al Señor Emperador, al Conde de Lamberg à representar lo que se necesitava acelerar los auxilios de Baviera, y otros movidos de otras partes para hazer oposicion à los intentos de los Infieles.

A 7. de Setiembre llegó el Señor Elector de Baviera-

viera à Strigonia, adonde por el Danubio, se ha anticipado yà su Infanteria. Allí mesmo (otros afos dizen, que junto à Comorra) haviendo el Conde Lamberg encontrado à S.A. Electoral, è informdole de su comission, mandò luego embarcar la gente, ofreciendo estar el dia nueve en el Campo sob Buda, y al mesmo tiempo embiò nuevas ordenes sus quatro Regimientos de Cavalleria, que venian por tierra, para que abreviasen su camino, sabiendo falta que le podia hazer, dõde yà se hallava. A nueve pues llegò al Campo, donde ya mejorado el Señor Duque de Lorena, le reciviò con las mayores demostraciones de honor, en las orillas del Danubio. Fue desembarcando sucesivamente sus Tropas, y dobladas en vna gran frente, sobre vna sola linea, à fin que pareciesen mas numerosas à los Sitiados (yà atidos de aquel socorro naval extraordinario, à los enemigos) se encaminaron àzia los Cuarteles, que les tenian señalados.

Prosiguieron consecutivamente los Sitiadores los dos ataques, que de nuevo havian abierto àzia la Puerta del Danubio, para quitar à los Sitiados la comunicacion con el Rio, sobre la declaracion de algunos rendidos, que à 10. haviendo salido de la Plaza tenian assegurado al Señor Duque de Lorena consistia en aquella sola diligencia el mas pronto logro de la empresa: pues en Buda no havia mas de dos pozos, incapaces de dar la menor parte del agua, que necesitava el numeroso Pueblo

- 11 -

vieronse en las contiendas que huvo sobre mantener aquellos puestos repetidas sangrientas salidas : entre otras vna de quarenta Turcos desnudos hasta la cintura, que con montantes se adelantaron furiosos hasta la orilla del Rio à recibir buena parte, la muerte que buscava su arrojo. Aviso ay que dize no bolviò alguno de ellos vino à la Cindad.

Tres Visires Baxaës, ò Governadores havianse sacrificadose yà asta entonces al servicio de su Principe : y del sucesor aun no se sabia el nombre ni la calidad, solo se sabia (por relacion de los mesmos fugitivos) que los Genizaros flaqueavan notablemente en la resolucion de la defensa, sobre que havian hablado claro con el nuevo Comandante ; y que si bien repugnava complacerlos tan prontamente, no podia dilatar la resolucion de capitular, comenzando à faltar los Viveres, è impossibilitado el vfo de los Molinos, desuerte, que vn pan de dos libras, apenas se hallava por vn real de à ocho.

Aquellos mesmos dias (segun se supo en Viena, con Correo del Exercito) le havia alegrado la nueva inestimable del facello vitorioso, apuntado en la Relacion passada del Coronel Heisler, con el Convoy que los Turcos traian Alba Real, cuyas circunstancias mas particulares, verdaderas, è importantes no se pueden negar al Publico, segun las ha traído el vltimo Correo del Norte. Hàviendo el Serafquier recibido repetidas ordenes del Sultan, de emprender à

qualquier precio la liberación de Buda, con las Tropas que tenia, y le yvan llegando por el camino de Belgrado; y considerando en la penuria de Viveres que le havia puesto su vltimo descalabro, y la perdida de todo su Bagage, despues del aviso que tuvo de los refuerços que le encaminavan con orden precisa de intentar la liberacion de Buda, procurò se adelantasse vna prevencion de mantenimientos suficientes à sustentar sus Huestes algunos dias junto à Alba Real, donde pensava hazer su Plaza de Armas para disponer la execuciõ de su disgnio. Entretanto, como el numeroso Presidio de aquella Plaza diessse no poca molestia a los Forrageadores del Exercito Imperial, forçados a apartarse algunas leguas del campo à buscar lo que havia menester, habiendo parecido resguardarlos con algun cuerpo de Cavalleria, tocò la dichosa funcion al Coronel Heissler cõ quatro mil cavallos Alemanes, y Vngaros por mitad. Mas despues de movidos de sus Quarteles, encontraron con algunos Aldeanos Christianos, de quien supieron venia, y el camino que hazia el Convoy Turco, desde las Puentes de EssecK. Entonces juntandose los Cabos sobre el aviso, resolvieron ir inmediatamente à encontrarse, haziendo preceder, guiados de los Aldeanos, vnos treientos Dragones, à ocupar las avenidas de vn Bosque, y prevenir el camino a las demàs Tropas, con el menor ruido possible. Asistian al Convoy quatro mil Spahis, ò seis mil, segun

gun algunas cartas) pero tan descuidados, como si aquel Bosque les fuera un Asilo impenetrable à qualquiera hostilidad. De fuerte que sorpresos de la primera salva que hizieron los Dragones cubiertos de algunas hayas, no solamente acabarõ de desordenarse, pero se pusieron en vil fuga, dexando asta cinquenta muertos en el suelo, y el Cõvoy en poder de los nuestros, siguiendolos la Cavalleria Vngara asta acabar de derrotarlos, degollando casi la mitad, de cuyos despojos, y cavallos, quedaron ricos. Mil y quinientos carros se prendierõ, tirados de tres mil bueyes, y cargados de veinte mil sacos de trigo, harina, ordeo, arroz, y caffè, sin otros generos comestibles, y algunos tres, ò quatro mil carneros : Lo qual conducido todo al Campo de Buda, en visperas del arrivo del Exercito de Baviera, fue refresco indeciblemente importante, y alegre.

Havia el Serafquier gastado algunos dias en querer obligar al Cõde de Leslè à salir de sus Trincheas, à pelear en campo abierro; pero en valde, contentandose este General con mantener el puesto en q̃ estava, y de q̃ dependia la cõservaciõ de lo cõquistado entre los Rios Sava, y Dravo. Desengañado, pues, el Turco de aquel intento, y apretado cõ frequẽtes ordenes del Sultan, y de su Primer Visir à acelerar su marcha à Buda, se apartò del campo de Leslè la buelta de las Puentes de EsceK, donde aumentado su Exercito hasta quarenta, ò cinquenta mil hombres, las passò

con animo de provar de nuevo la mano con los rñuelos, creyendo hallarlos en el mal estado, y notable diminucion, que sus espías le havian referido. Mas apenas llegado a la otra parte del Dravo, que le dieron las dos nuevas de la perdida de su Convoy, y de la llegada del Exercito de Babiera. Viendose, pues, impossibilitada con la primera la subsistencia de sus fuerças, y con la otra hecho mucho mas dudoso su disignio, y considerando afsimesmo la mala calidad de su gente inexperta la mayor parte, y juntada por fuerça, excepto seis mil, entre Valacos, Bosneses, y Tartaros, además de la carestia, que se començava a experimentar entre ellos, y consecutivamente numerosas fugas, repasò las Puètes, por acercarse a recibir lo que le viniessè de Belgrado, así para comer, como para pelear. Afsimesmo, para que mas comodamente buscassèn sus Tropas la vida, las havia separado en diferentes cuerpos, y aun apartado al Bajà de Bosfina, y al Rey de Possèga a cuidar de las Plaças cercanas, mientras cuidaria de la cabeça fortificada de las Puentes de EssecK. Mas a 13. del mes passado con la buelta del Conde Rabata del Exercito, se havia sabido, que el Serafquier havia recibido un Correo extraordinario de la Puerta, en que le amenazavan la pena de su lentitud, y se prevenian el aventurar quanto antes, en qualquier manera, el socorro de Buda. Que a este fin, havia buuelto a passar las Puentes de EssecK, è ido à càpear cerca de Alba Real, có
mas

mas de quarenta mil hombres ; però con solo cinco piezas de Artilleria bien pequeñas , pues quatro cavallos bastavan à llevar cada vna de ellas, y finalmente, que se apercibian los Imperiales, y Bavaros , para salirle al encuentro.

Tambien refirió el Conde Rabata el buen efecto, que hazian los dos nuevos ataques para quitar à los Enemigos el uso del agua del Danubio , haviendose además hallado la muralla mas debil por aquella parte. De suerte, que con hallarse el Presidio muy cansado, y desminuido , no se dudava yà del buen suceso de aquel Asedio, tanto decian las cartas de Viena de diez y siete.

Las de 21. dizen, comenzava à desvanecerse mucho la voz de la junta de los Turcos para el socorro, por el terror que tenian impresso en ellos las vitorias passadas de los nuestros, y el nuevo golpe que havian recibido en la perdida de su Convoy, que era imposible no hechassen menos muy en breve , sobre todo, con aver quedado el Exercito del Conde de Leslè absoluto a la otra parte del Dravo, y descubierto en la orilla del mesmo Rio un camino por donde comunicarse sin peligro de sorpresas su Campo con el de San Jorge, à donde se avia adelantado el Banno de Croacia con tres mil hombres de su Nacion , que probablemente se incorporarian con essotro , para lo que se pudiesse ofrecer.

Llegò à 20. à la señora Reyna Duquesa de Lorena

na un Oficial despachado de S. A. à su Magestad con la nueva de su mejora, y las de hallarse ya toda la Infantería del señor Duque de Baviera en el Campo, y quedar los Turcos irremediabilmente privados del agua del Danubio, y casi de toda esperanza de alivio: desconfiando cada dia mas de las que el Serafiquet les havia hecho penetrar en diferentes tiempos; y frequentemente intentava darlas, por medio de confidentes. A dos de ellos havian nuevamente prendido con cartas suyas, pero se creia havia entrado otro tercero.

A 21. se hazia la cuenta en Viena, que se hallaria la Cavalleria Bavara unida con la Infanteria, y tambien los tres Regimientos, que havian marchado de Boemia. Hallavanse actualmente en la misma Ciudad de Viena las tropas de Suevia, aguardandose quanto antes los Regimientos de Wirtemberg, y Niegrelli. La gente del Circulo de Franconia no vendrá este año, suponiendose que por estar mas remota, no llegaria à tiempo.

Hallavase en buen estado la nueva Leva de doce mil Infantes, que se haze en las Provincias hereditarias de la Augustissima Casa: esperandose servirian muy oportunamente para los nuevos Presidios, que se havian de poner en las Conquistas de Vngria, sobre todo despues de la de Buda.

Continuando TeKeli los arrojios de su infidelidad con las fuerças que se le havian juntado de los Presidios Otomanos de la Vngria Superior, se le had

havia acercado el General Schultz, y forzadole a retroceder de la cercania de Eperies, logrando empero al mesmo tiempo el degollar en vna emboscada a setenta Dragones Imperiales. Mas pocas horas despues, haviendole dado alcance el Conde Veterani, le destrozò a ducientos de los suyos.

A 15. del passado llegó a Viena el Mariscal Conde de Leslé, que no pudiendo quedar mucho tiempo ausente de su Exercito, se detuvo dos dias solos en la Corte, consultando a S.M. Cesarea, lo que le pareció tocante al mas pronto fin del Asedio de Buda, en cuyos ataques, hay opiniones de haverse cometido muchos errores.

En Vaccia queda establecido a costa de su Santidad un Hospital, para los heridos, y enfermos del Exercito Imperial. A 14. dia de la memorable liberacion de Viena del Asedio, puestola el año passado por los Turcos, se celebrò con Procession General, y las demás demonstraciones que merecia este gran favor del Cielo.

Reduceselo que hay de las Armadas Christianas en los Mares de Levante en haverse detenido forzosamente muchos dias en los Puertos de Santa Maura, para componer lo mucho que padeciò aquella fortaleza de las Baterias, y dejarla en estado de buena defensa, sin haver podido conseguir la toma de la fortaleza de Prevese, por haver sido reforçada de quatro mil Genizaros, y tres mil Spachis, haviendoselo

facilitado su situacion en tierra firme, en vna punta que predomina a una canal estrecha que la divide de la Isla de Santa Maura. Pero las mesmas Armadas, haviendo passado a Dragomastro, y Puerto de las Candelas, y puesto en la Marea tres mil Infantes, y cien cavallos en tierra, ocuparon sin resistencia, unos dilatados Almazenes de viveres, que les fueron de gran conveniencia: Creiase que la Armada de Venecia vendria muy en breve a obrar sobre las costas Turcas de Dalmacia, y que las Auxiliares bolvieran à sus Puertos.

En Santa Maura se ocupavan los Griegos naturales con gran zelo al trabajo que se les repartia de las fortificaciones, mientras en el mesmo Puerto se trabajava a la fabrica de quarenta Fustas, cuya madera se havia hallado alli prevenida, y con las quales se creia conservar el dominio del Mar en aquellas Costas, y aun en las de la Morea. Deziase que el General Molino, Capitan de los Navios, havia apoderadose de doze Saicas Turcas, cargadas de diferentes generos de valor, continuando el tener encerradas las Galeras Otomanas.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las licencias necesarias.